

**Un teatro
que se
convierte en
PUEBLO**

yoría de las veces con la sonrisa en la boca.

La experiencia analizada hasta ahora por las salidas de la ACT, tanto en la calle de Triana-Parque de San Telmo como en el barrio de San José, ha tenido los errores naturales de cuando se parte de cero, a ciegas, porque hasta hace poco se le tenía secuestrada la calle al pueblo para sus manifestaciones más legítimas. Sin embargo, al margen de estos errores se han podido vislumbrar de una manera clara las ganas de la gente de participar y sus mismas posibilidades. De seguir en esta línea podremos ver dentro de no mucho tiempo el teatro recuperado para el pueblo y también los escenarios más atrayentes e insospechados al aire libre con la participación de todos. Porque esta forma de hacer que inicialmente respondía a una manera de manifestar unas necesidades y aspiraciones de los teatreros en la difícil situación actual, se está convirtiendo en algo coherente, festivo. Al margen de pomposas instituciones político-culturales se está produciendo en Las Palmas un nuevo camino dentro del teatro (dentro de la actividad cultural), si los músicos, cineastas, etc. del país deciden coordinar esfuerzos ante una de las experiencias creadoras más sugestivas de los últimos tiempos.

Aun queda mucho por hacer. Esto es sólo el comienzo que puede posibilitar empresas mayores, como ese mismo Centro dramático (Centro Teatral de Expresión Libre) que la propia ACT reivindicaba en su manifiesto del pasado día 5, de marzo como una necesidad para las aspiraciones de los teatreros y personas vinculadas al teatro en Canarias. Un sitio donde aprender e intercambiar experiencias, donde coordinar toda una actividad creadora, que tanta falta viene haciendo.

Mientras, el teatro se ha echado a la calle con una buena acogida. Ha recuperado un terreno vedado durante tiempo y ha demostrado que las cadenas enraizan difícilmente.

PEPE ORIVE

Los espejos sin fondo ...los otros espejos

Isabel Alvarez Villamil, poeta y pintora, acaba de publicar —en edición de "Barral"— un libro poema titulado "Los espejos sin fondo... los otros espejos". La edición ha sido ilustrada con dibujos de Rafael Moreno. De verso y dibujo ofrecemos esta muestra.



Arranqué del tallo
a la rosa intacta.
El fino puñal tembló
entre los rayos del sol
y se hundió firme, seguro,
hallando
su corazón. La sangre
cubrió mis pies,
salpicó mi ropa
de infinitos
puntos rojos y marcó
mis ojos
con un amargo asombro.
Eran diminutos puntos rojos
que se agrandaron
en la esperanza.
Me incliné con cuidado
para recogerlos,
creyéndoles pétalos
esparcidos y al encontrar
las manos vacías,
aguardé que llegara
el fingido silencio
que derrama la luna,
por no sembrar
de dudas
el dogma de las flores
De las flores que duermen.

De las flores que mantienen
la tierra con su perfume.

Un desaliento profundo atenazaba
mi cuerpo, mi voz
y mis pensamientos.
Lentamente acerqué
la mano al pecho,
tratando de ocultar
la huella vacía.
Se fue la luz
que envuelve
los puros y flotantes
algodones del cielo.
Se fue la luz
y apareció la sombra,
como fiel, puntual eslabón,
en la dura cadena
que afianza el destino
del hombre
hacia su noche
eterna. Mis manos
aguardaban como un nido
atento. Mis manos
estrellando su amor
contra el vacío.